

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE: HACIA UNA RELECTURA DE LA MISIÓN DIACONAL EN AMÉRICA LATINA

Carlos Emilio Ham (170430)

“El modelo de desarrollo tradicional de ofrecer ayuda a los países ‘en desarrollo’, centrándose en el crecimiento económico, está siendo reemplazado por un nuevo enfoque que integra más dimensiones. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas (ONU) buscan respuestas globales a desafíos globales, e invita no sólo a los gobiernos, sino también la sociedad civil y a actores basados en la fe a contribuir a su realización. Los ODS y su Agenda 2030 representan una nueva plataforma pública de compromiso diaconal. Desafían a la diaconía ecuménica a desarrollar estrategias para la acción y a equipar a las iglesias locales y otros asociados para asumir un papel activo en relación con la agenda de los ODS”.¹

Introducción

En primer lugar expresamos nuestra gratitud al Dios de la vida, por la oportunidad de acompañarles y compartir con ustedes este trabajo. Apreciamos particularmente la generosa invitación original que nos formulara nuestro gran amigo y compañero de camino en la *oikoumene*, el pastor Juan Abelardo Schvindt, de la Iglesia Evangélica del Río de la Plata (IERP) y de acá, el Centro Emmanuel. Este querido hermano pasó a la presencia del Señor el pasado 23 de agosto y con mucha humildad y sentido de gratitud, le dedico esta presentación.

De igual manera, agradecemos al pastor Germán Zijlstra, amigo de muchos años y a la Ing. Raquel Malan y al Lic. Javier Pioli, del Centro Emmanuel por dar seguimiento a la invitación. Apreciamos asimismo la intervención de los ‘reactores’ esta conferencia: la pastora Claudia Tron y los licenciados Nicolás Rosenthal y Humberto Shikiya, expertos en la materia. Lejos de ser ‘reaccionarios’ son ‘propulsores’, como los motores que funcionan mediante la expulsión a gran velocidad y presión de un chorro de gases producidos por combustión.

Mi intención con este trabajo es provocar la reflexión y discusión primeramente entre los ‘reactores’ y luego con su ‘propulsión’, la re-acción entre todos los participantes en esta conferencia, para juntos ‘releer’ nuestra misión diaconal, como propone el título de esta presentación. Les invito a todos a tratar de discutir ampliamente y sobre todo ‘anclar’ muchos de estos conceptos en la realidad socio-económico-ecclesial de ustedes acá en la

¹ World Council of Churches, *Ecumenical Diakonia - NON PUBLISHED DRAFT* (Geneva, Switzerland, 2017), pp. 7-8. El concepto de *Diaconía ecuménica* se refiere al esfuerzo que realiza el CMI y otros organismos para re-unir a las Iglesias con el propósito de servir a otros.

región rioplatense, ya que la diaconía, por definición es contextual. ¡Nadie como ustedes quienes viven y sirven en estas localidades pueden hacerlo mejor! Nuestra oración es que este ejercicio nos ayude a reenfocar y reafirmar nuestra misión diaconal en nuestras respectivas localidades, al servicio del reino de Dios.

Les propongo en este trabajo comenzar haciendo un poco de historia y compartir algunas definiciones de la diaconía—como parte de la misión de Dios—en el movimiento ecuménico. Luego, me parece que sería provechoso reevaluar nuestro servicio social teniendo en cuenta algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de las Naciones Unidas, en la producción de los cuales, por cierto, han participado representantes de algunas de las organizaciones basadas en la fe (OBF). Así trataremos el tema de la diaconía desde una perspectiva global e interdisciplinaria, abordando teorías de la cooperación internacional, aunque para un trabajo más amplio y profundo en este sentido habría que estudiar más minuciosamente toda esta documentación. Por otro lado, creo que ONU e incluso algunos Estados aprecian el aporte que pueden hacer—y de hecho realizan—las OBF, tanto teórica como prácticamente en su implementación, tratando así de lograr “la justicia, la paz y la integridad de la creación” en el presente *kairos*. Y ciertamente, hay un valor agregado, si abordamos los ODS, en este caso, como iglesias y organizaciones ecuménicas, desde la perspectiva latinoamericana, como veremos más abajo.

La misión diaconal

En el transcurso de los años, el movimiento ecuménico en general y el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) en particular han trabajado profusamente la diaconía, entendida tanto en su concepción bíblico-teológica, como en su significado de práctica social cristiana. Willem Adolf Visser‘t Hooft aceptó en 1938 el puesto como primer secretario general bajo la condición de la disposición del Consejo de volverse activo en el campo del servicio, “porque no puede haber una comunidad ecuménica saludable sin la solidaridad práctica”,² expresó.

Por consiguiente, para el CMI³ ha sido una preocupación no sólo unir a las iglesias para alcanzar el objetivo de la unidad visible, sino tratar holísticamente, y de forma

² Kenneth Slack, *Hope in the Desert* (Geneva: WCC Publications, 1986), p. 9.

³ Además del CMI, existen otras organizaciones como la Federación Luterana Mundial (FLM) que han aportado mucho en el trabajo de la diaconía, tanto en el orden teórico como en el práctico.

práctica, los asuntos del testimonio y el servicio, tan importantes para su vida y ministerio en sus respectivos contextos.

A través del tiempo, la diaconía ha sido definida de diferentes formas; por ejemplo, en la década de 1960 como “el servicio responsable del evangelio por obras y por palabras realizado por cristianos en respuesta a las necesidades de las personas”,⁴ enfocándose más en la caridad. En los años 80, con un énfasis en la reciprocidad, se expresó: “Nuestra diaconía ahora y para el futuro tiene que estar basada en la confianza mutua y la cooperación genuina. Reconocemos que las personas y las iglesias en todos los continentes tienen necesidades y que nuestra diaconía tiene que tender la mano a todos aquellos que sufren”.⁵

Aquí es muy significativo notar la positiva influencia de las voces del Sur global, particularmente de nuestro continente latinoamericano, en los cambios de paradigmas, especialmente en la evolución del concepto y la práctica de la diaconía. Por ejemplo, nuestro hermano Juan Abelardo Schvindt participó muy activamente tanto en la Consulta Mundial *Diakonia 2000. Llamados a ser vecinos*, celebrado en Larnaca, Chipre en 1986, como en la otra Consulta sobre *Koinonia*, efectuada en El Escorial, España en 1987.

Al respecto, él nos comparte: “Uno de los aspectos que más trabajamos como delegación latinoamericana en este proceso fue el concepto y la práctica de la *diaconía política*.⁶ Buscamos varias reuniones con delegados de otros países del Sur, pero no se pudieron sacar acuerdos. La delegación de América Latina fue mucho más sólida en cuanto a mantener criterios desde la realidad propia del Continente en el marco de un debate global. Lo interesante aquí es en qué medida lo genuino del compromiso local aporta elementos en la arena mundial sin sacrificarse a sí mismo. Aportas una visión a nivel mundial que se refuerza a nivel local. Hay una interacción entre ambos, en ambos sentidos. Se da así una tensión entre lo global y lo local, una tensión dialéctica por decirlo en cierto

⁴ Teresa Joan White, “Diakonia,” en *Dictionary of the Ecumenical Movement*, ed. por Nicholas Lossky et al, 2da. ed (Geneva: WCC Publications, 2002) <www.oikoumene.org>, p. 305.

⁵ Klaus Poser, *Diakonia 2000 – Called to Be Neighbors. Official Report of the WCC World Consultation on Inter-Church Aid, Refugee and World Service, Larnaca, Cyprus, November 1986* (Geneva: World Council of Churches, 1987), p. 125.

⁶ Este concepto terminó en los documentos de Larnaca esencialmente como *diaconía profética*, el cual comenzó a emplearse más profusamente a partir de este evento.

modo”.⁷

Más tarde, en el siglo 21 se ha dado más peso a los llamados *objetos* de la labor diaconal para que cada vez más participen como sujetos de sus propias vidas y de su propia historia, como por ejemplo las personas que viven en las márgenes de la sociedad. En relación con este tema, una consulta del CMI abordando las *Perspectivas Teológicas sobre Diaconía en el siglo 21*, en Colombo, Sri Lanka en 2012, enfatizó en su declaración final la importancia de un compromiso diaconal inclusivo, puesto que “Las personas marginadas, a través de sus anhelos por una vida con dignidad y justicia y a través de su participación en movimientos, están ofreciendo visiones alternativas de un mundo libre de fuerzas que niegan la justicia, la dignidad y la vida para muchos...”⁸

Muy importante en esta consulta fue el énfasis en la diaconía como parte intrínseca de lo que significa ser iglesia y por tanto de la *missio Dei*. En relación con ésta última, la declaración de Colombo comienza expresando que “la misión de Dios tiene que ver con la realización de la visión de Dios del mundo, un mundo en el que ‘Dios se regocija... donde los agresores se transforman para que todos vivan en paz’ (Isaías 65:17-25)... Esta misión de Dios es dinámica e inclusiva con todas las personas y todas las fuerzas que salvaguarden la santidad e integridad de la creación de Dios”.⁹

En otras palabras, el documento defiende la eclesiología fundacional que interrelaciona el servicio con la misión de Dios: “La iglesia, como comunidad llamada a ser a través del bautismo y guiada por el Espíritu Santo, participa en esta misión por su propio ser iglesia, la proclamación y el servicio. Comúnmente entendida como servicio, la diaconía es una forma de vivir la fe y la esperanza como una comunidad, testificando lo que Dios ha hecho en Jesucristo”.¹⁰ Esta cita urge a la iglesia a ser una comunidad de servicio, persiguiendo un servicio de testimonio, ayudando, cuidando y apoyando a las personas que sufren de necesidad, en colaboración con la misión de Dios.

Éste y otros documentos del movimiento ecuménico reconocen el hecho de que la misión diaconal está enraizada en las Escrituras; el concepto de diaconía, como se entiende

⁷ Fragmento de una entrevista que me concedió el 11 de septiembre de 2013 con motivo de la elaboración de mi tesis.

⁸ Consejo Mundial de Iglesias, *Perspectivas teológicas sobre la diaconía en el Siglo 21* (Colombo, Sri Lanka, 2012), pág. 15.

⁹ *Ibid*, pág. 1.

¹⁰ *Ibid*, pág. 2.

hoy, ha sido desarrollado por la iglesia principalmente en los últimos 200 años, pero sus raíces, imágenes, comprensión y motivación datan de las Escrituras y la comunidad cristiana primitiva. El ministerio diaconal de las iglesias ha crecido y desarrollado aún más hasta nuestros días, inspirado por la fe y la espiritualidad cristiana, lo que ayuda a hacer más visible los signos del reino de Dios en el mundo de hoy.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible¹¹

Teniendo como antecedente los *Objetivos de Desarrollo del Milenio*, El 25 de septiembre de 2015, los líderes mundiales adoptaron un conjunto de nuevos objetivos globales para erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos como parte de una nueva agenda de desarrollo sostenible. Cada uno de los 17 objetivos tiene un total de 169 metas específicas que deben alcanzarse en los próximos 15 años. Para lograr estas metas, todo el mundo tiene que hacer su parte: los gobiernos, el sector no estatal y la sociedad civil en general entre la que se encuentran las iglesias y organizaciones ecuménicas.

Los ODS tienen mucha “tela por donde cortar” y aún cuando podemos formularle críticas, especialmente en relación con su concepto de ‘desarrollo sostenible’, la cual se nos presenta, en gran medida, desde una cosmovisión occidental, sin embargo creo que nos ayudan como OBF no sólo a responder el ‘qué’ nos proponemos lograr, es decir, ¿qué transformación queremos conseguir para dejar un mundo mejor y más sostenible a nuestra descendencia?, sino el ¿cómo lograrlo?, en términos bien prácticos. Aquí son particularmente importantes las llamadas *Esferas de importancia crítica para la humanidad y el planeta* del documento, que comprende: las personas, el planeta, la prosperidad, la paz y las alianzas.

Los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos por la ONU son:

1. Erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo.
2. Poner fin al hambre, conseguir la seguridad alimentaria y una mejor nutrición, y promover la agricultura sostenible.
3. Garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todos para todas las edades.
4. Garantizar una educación de calidad inclusiva y equitativa, y promover las oportunidades de aprendizaje permanente para todos.
5. Alcanzar la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas.

¹¹ ONU, *Objetivos de Desarrollo Sostenible* - Doc A/69/L.85 (NY, EE.UU., 2015) <<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/69/L.85>>.

6. Garantizar la disponibilidad y la gestión sostenible del agua y el saneamiento para todos.
7. Asegurar el acceso a energías asequibles, fiables, sostenibles y modernas para todos.
8. Fomentar el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo, y el trabajo decente para todos.
9. Desarrollar infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible, y fomentar la innovación.
10. Reducir las desigualdades entre países y dentro de ellos.
11. Conseguir que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.
12. Garantizar las pautas de consumo y de producción sostenibles.
13. Tomar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos (tomando nota de los acuerdos adoptados en el foro de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático).
14. Conservar y utilizar de forma sostenible los océanos, mares y recursos marinos para lograr el desarrollo sostenible.
15. Proteger, restaurar y promover la utilización sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar de manera sostenible los bosques, combatir la desertificación y detener y revertir la degradación de la tierra, y frenar la pérdida de diversidad biológica.
16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.
17. Fortalecer los medios de ejecución y reavivar la alianza mundial para el desarrollo sostenible.

Los ODS y el movimiento ecuménico

Entre los Estados y gobiernos, así como en el sector de la cooperación internacional hay una creciente conciencia del papel al cual están llamados a jugar las OBF.¹² Por ejemplo, el Sr. David Nabarro, asesor especial de las Naciones Unidas sobre el desarrollo sostenible, ha resaltado lo que las comunidades de fe están llamadas a traer a este nuevo programa:

1. Promover la inclusión de los diferentes grupos.
2. Ofrecer canales pacíficos para la resolución de conflictos.
3. Respetar los derechos humanos, especialmente de los más vulnerables.
4. Recordar a los líderes políticos de su deber de permitir a todas ejercer sus derechos.
5. Asegurarse de que las inversiones tengan lugar en comunidades con personas a nivel local y con recursos propios.
6. Movilizar a personas en todas partes, especialmente los jóvenes.
7. Compartir su experiencia sobre cómo ofrecer servicios a los que son más difíciles

¹² Para más información sobre este tema en general, ver: Humberto Shikiya, *La Agenda 2030 Y Las Organizaciones Basadas En La Fe* (Buenos Aires, Argentina, 2016).

de alcanzar.¹³

Sin embargo, como bien apunta el secretario general del CMI, Olav Fykse Tveit, la realidad es más compleja, al reconocer que a veces las religiones somos más parte del problema que de la solución. Apunta por otro lado que “las religiones juegan un papel central en la vida, las actitudes y las prácticas de las personas, y por tanto en su desarrollo. La religión informa a las personas acerca de lo que constituye el ‘buen vivir’, su esperanza, su auto-estima y sus creencias en su dignidad y sus derechos. Por tanto, la religión debe ser considerada en el desarrollo y en la respuesta humanitaria... Las religiones orientan las vidas y las decisiones importantes de muchas familias y comunidades sobre una fuerte base en los valores. Con sus cosmovisiones holísticas, las religiones continúan desafiando el desarrollo de los sub-sistemas económicos y políticos que dominan las sociedades y que ignoran y fragmentan las comunidades...”¹⁴

El 5 de octubre de 2015 un grupo del personal y colaboradores del CMI participaron en un taller en Ginebra, Suiza, para discutir las intersecciones de su labor con el conjunto de los ODS. El objetivo del mismo fue analizar cómo las diferentes áreas del trabajo CMI se relacionan con los ODS, definir una estrategia de compromiso, y diseñar mecanismos para garantizar la consistencia (incluyendo comunicación y el compromiso con las iglesias miembros) en el trabajo del CMI en relación con los ODS.¹⁵

Es interesante que para su programa de *Diaconía y Capacitación* (el tema que nos ocupa) se identificaron sólo cuatro intersecciones con los ODS, a saber: (1) Erradicar la pobreza en todas sus formas en todo el mundo; (2) Poner fin al hambre, conseguir la seguridad alimentaria y una mejor nutrición, y promover la agricultura sostenible; (3) Garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todos para todas las edades y (17) Fortalecer los medios de ejecución y reavivar la alianza mundial para el desarrollo sostenible. Sin embargo, precisamente por el carácter holístico (integral), contextual e interdisciplinario de la diaconía, prácticamente los 17 ODS tienen “algo que decir” en la relación con este ministerio. Intentaremos en la siguiente sección poner tan solo cinco

¹³ Citado por el secretario general del CMI, Olav Fykse Tveit, *The Role of Religion in Sustainable Development and Peace* (Berlín, Germany, 2016), p. 3.

¹⁴ Fykse Tveit, p. 4.

¹⁵ Rudelmar de Faria, *Report on the Work and Priorities of the World Council of Churches (WCC) vis-à-vis the Sustainable Development Goals – 2030 Development Agenda* (Geneva, Switzerland, 2016).

ejemplos.

Los ODS y la misión diaconal en América Latina

-ODS1 – erradicar la pobreza.

Aún cuando aparentemente, “no todo está perdido”, por el resultado de las elecciones en Ecuador, donde recientemente triunfó el movimiento alianza PAIS, de Rafael Correa, sin embargo, en otros países latinoamericanos, como en Argentina y Brasil, donde sirvieron gobiernos progresistas y “populares”, los cuales alcanzaron grandes logros para las grandes masas empobrecidas, han sido derrocados por gobiernos que están (re)introduciendo modelos económicos neoliberales y la privatización de los servicios que producen más pobreza. Hace unos días, por ejemplo, escuchamos en la radio que “la pobreza azota ya a uno de cada tres Argentinos”. Vemos las imágenes en la TV donde hay grandes manifestaciones de personas que toman las calles para exigir justicia. Pareciera que el slogan de la teología de la liberación de la “opción preferencial por los pobres” pasó de moda, no necesariamente porque no haya más pobres. ¿Cómo interpela esta realidad al trabajo diaconal?

Este ODS se propone erradicar la pobreza en todas sus formas en todas partes, con un énfasis en la protección social para los pobres y vulnerables, el aumento del acceso a los servicios básicos y el apoyo a las personas afectadas por eventos extremos relacionados con el clima y otros desastres y crisis económicas, sociales y ambientales.

Desde un punto de vista crítico, puede afirmarse que el enfoque de la agenda de los ODS es demasiado amplio, con muchas metas y objetivos. Cuando se abordan temas como éste de la pobreza, carece de un enfoque que analiza causas y cuestiona los modelos políticos y económicos predominantes.¹⁶

Aquí es donde la *diakonia profética* hace una contribución importante al tratar de realizar un análisis crítico de las causas, del por qué se origina la pobreza. Como Dom Hélder Câmara (Brasil, 1909-1999), dijo en una ocasión: “Cuando doy de comer a los pobres, me llaman santo, pero cuando pregunto por qué son pobres, me llaman comunista”. Las personas que laboran en la diaconía deben estar bien informadas acerca de los mecanismos diabólicos en el mundo de hoy que marginan a las personas y provocan nuevas formas de pobreza y ser capaces de responder a los desafíos de la justicia y la dignidad

¹⁶ World Council of Churches, p. 49.

humana.

-ODS5 – igualdad de géneros y empoderar mujeres y niñas

Con frecuencia, cuando se hace alusión al empoderamiento, se limita a las mujeres y niñas, y los ODS no son una excepción. Sin embargo, desde una perspectiva diaconal—y esta es una contribución de la conferencia de Colombo--, uno de los desafíos es ayudar a facilitar un proceso de empoderamiento de modo que los que son *objetos* de nuestro servicio, se conviertan en sujetos, agentes, actores de su propia transformación.

La comprensión de Paulo Freire sobre el empoderamiento puede ayudar a observar críticamente algunas evidentemente falsas ideas del término, al menos en tres aspectos, que encuentro útiles para nuestro trabajo, particularmente cuando está implícitamente relacionado con la emancipación. Primeramente, para él empoderar no es ‘dar poder’ a una persona sin potencia, desde una perspectiva paternalista e individualista; más bien consiste en ayudar a activar la creatividad potencial, intrínseca de las personas. En segundo lugar, y relacionado con el primero, el empoderamiento es un acto político y social, en relación con el otro y con la comunidad—es decir, no es individualista; y finalmente une la *conciencia* con la noción de libertad, posibilitando la dignidad y la capacidad de transformar las situaciones de injusticia, puesto que para él es imposible ser libre sin pasar por un proceso de concientización.¹⁷

Así, el tratamiento del tema del poder, que a mi juicio no se trata en la debida profundidad crítica en los ODS, es de crucial importancia. Con frecuencia nos enorgullecemos que el centro de gravedad del cristianismo se ha transferido al Sur global, sin embargo, el gran poder que marca el destino de nuestro mundo se mantiene en el Norte. Esta es una realidad en el campo de la cooperación de la cual no escapamos las iglesias.

En este sentido, una buena ilustración para entender mejor la noción del empoderamiento aplicado a la práctica, puede ser tomado del libro *El Evangelio del Poder-Servicio*, escrito por Clodovis Boff, donde encontramos una perspectiva interesante sobre cómo la comprensión del poder se relaciona con la diaconía. Él hace notar que “Para Jesús el poder está, en su realidad concreta, perdido. Necesita ser evangelizado, convertido y salvado... la propuesta de Jesús es la *metanoia* del poder. Tiene que ser rescatada. Tiene

¹⁷ Carlos Ham, *Empowering Diakonia: A Model for Service and Transformation in the Ecumenical Movement and Local Congregations*, PhD Thesis - Free University of Amsterdam (Amsterdam, Netherlands, 2015), p. 28.

que ser convertida de poder-dominación al poder-servicio. En pocas palabras, el poder necesita ser transformado, revolucionado internamente, y no solo al interior de la Iglesia, sino a nivel de la sociedad. Todo poder (religioso y político) debe convertirse en servicio. Es realmente ‘la revolución del poder’¹⁸.

-ODS13 – cambio climático, ODS14 – conservar océanos, ODS15 – proteger ecosistemas terrestres

El CMI tiene una larga historia de compromiso con este tema. Tal como nos lo ilustra nuestro colega y hermano uruguayo Guillermo Kerber, quien coordinó esta área por muchos años, “Desde la década de los 70, el CMI se preocupa por las ‘comunidades y sociedades sostenibles’, articulando la preocupación por la justicia económica y la destrucción ecológica. En los 80 y 90 el Proceso Conciliar Justicia, Paz e Integridad de la Creación y la Convocatoria de Seúl en 1990 afirman claramente la relación estrecha entre pobreza y destrucción ambiental. Ya en Seúl, el CMI lanza la alerta sobre el cambio climático, en la época llamado ‘calentamiento global’ (global warming). Junto a iniciativas en las iglesias miembro y a nivel ecuménico expresadas en ‘iglesias verdes’, ‘eco-congregaciones’ o el ‘Tiempo para la creación’, (un tiempo para celebrar la creación entre el 1° de setiembre y el 4 de octubre), a partir de la Eco-92 (la Conferencia de las Naciones Unidas en Rio de Janeiro sobre Ambiente y Desarrollo que adoptó 3 convenciones sobre la ecología, entre ellas la de cambio climático), el CMI ha tenido un trabajo de incidencia política ante la ONU en todas las Conferencias de estados miembro (COPs) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), abogando por la justicia de las víctimas del cambio climático y por un acuerdo justo, ambicioso y vinculante como resultado de las negociaciones. Es interesante subrayar que el trabajo sobre el tema no sólo ha tenido un importante componente ecuménico más allá de las iglesias miembro, en especial con la Iglesia Católica Romana, sino interreligioso. El CMI lideró la adopción de declaraciones interreligiosas en 2014 y 2015 y organizó la cumbre interreligiosa sobre el clima en 2014 en Nueva York, como respuesta al llamado del Secretario General de la ONU, Ban-Ki Moon, de la cumbre sobre el clima en setiembre de

¹⁸ Clodovis Boff, *El Evangelio Del Poder-Servicio* (Bogotá, Colombia: Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR, 1985), p. 51.

2014”.¹⁹

Ya más aplicado a nuestra realidad continental, Alberto César Croce subraya, “Desde América Latina y el Caribe, contamos con un activo fundamental, como lo es el conocimiento y sabiduría de nuestros pueblos originarios, que no es un saber arcaico y de museo sino una conciencia vívida en millones de personas que vivimos en esta región. Hemos venido tratando de articular estos saberes alrededor del concepto del ‘Sumak Kawsay’ o Buen Vivir. Básicamente, afirmando que no nos interesa alcanzar el tipo del Desarrollo que los países del Norte o del Centro nos proponen. Sin embargo, esto también nos genera inmensas contradicciones, en especial en lo que se refiere a la ‘explotación’ de nuestros recursos naturales. En un mundo en el que se dejó para América Latina y el Caribe el lugar de seguir siendo proveedor de materias primas, siendo este todavía el principal recurso exportable que tienen nuestros países, es muy difícil encontrar alternativas al modelo ‘extractivista’ que se nos propone como motor de nuestro propio desarrollo”.²⁰ Ciertamente esta filosofía y espiritualidad ancestral, de la interdependencia entre los seres humanos y la naturaleza, es una importante alternativa al desarrollo que nuestra población indígena ofrece a este crucial tema de preservar la “integridad de la creación”. Como subraya Arnhild Leer-Helgesen, “el conocimiento indígena en relación con la naturaleza, es un importante recurso en el enfoque del desarrollo sostenible”.²¹

Desde el punto de vista latinoamericano, Croce añade al respecto que “Para nosotros, no existe ningún ‘desarrollo’ que no incluya a todos y todas, incluyendo a la Madre Tierra, de la que nos sabemos parte. Cualquier propuesta que no contemple esta perspectiva, para nosotros no puede entenderse como una salida sino como una trampa. El mandato de los pueblos andinos de ‘No mentir, No robar y No ser holgazanes’ parece ser tan sencillo como necesario en medio de los males que nos aquejan...²²

La diaconía ecuménica está llamada a jugar un papel significativo dentro de esta agenda, tanto en la incidencia política como en el trabajo de base. Su distinción como

¹⁹ Guillermo Kerber, ‘Reacciones Y Trasfondo Ecuménicos de Laudato Si’, *EATOT*, XXXIX (2016), pp. 77-88.

²⁰ Alberto César Croce, ‘Un Desarrollo Para América Latina Y El Caribe: Nuestra Propia Perspectiva’, *América Latina En Movimiento - ALAI (Agencia Latinoamericana de Información)*, 2016, p. 3.

²¹ Arnhild Leer-Helgesen, *Sustainable Development Goals: Rethinking Diakonia and Transforming Our World* (Stavanger, Norway, 2017), p. 5.

²² César Croce, p. 4.

trabajo realizado por las iglesias la pone en una posición privilegiada en la movilización de las mismas y otras personas de fe, promoviendo el compromiso por la justicia climática, que afecta en primer lugar a las personas empobrecidas.

-ODS16 – promover sociedades pacíficas, la justicia y la inclusividad

Este Objetivo llama a “promover a sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas en todos los niveles”. Recuerda a todas las personas que están comprometidas con la causa de la superación de la pobreza, con la defensa de los derechos y la dignidad de los migrantes y refugiados y de promover la justicia en lo referente a economía, clima, género y salud, como condiciones fundamentales para lograr y mantener la paz. Sin paz con justicia, estabilidad, derechos humanos y gobernabilidad efectiva, basada en el estado de derecho - no podemos esperar el logro del desarrollo sostenible.

El movimiento ecuménico –a nivel global y acá en América Latina y el Caribe— tiene una larga historia en el trabajo y la defensa de la paz y la justicia en el mundo.²³ Podemos citar lucha contra el régimen del Apartheid en Sudáfrica, la celebración del Decenio para Superar la Violencia (2001-2010), la celebración en el año 2009 en Kingston, Jamaica de la gran Convocatoria Internacional Ecuménica por la Paz. Más cercano a nosotros, ¿cómo olvidar todo el trabajo que se realizó para hacer justicia y para salvar vidas durante el terrible período de las dictaduras militares acá en América Latina en los años 1980?

Sólo para citar el ejemplo, recordamos el proyecto ‘Nunca Más’ en Brasil, Chile y Argentina, encaminado a evitar que se repitan las atrocidades que se cometieron. Aquí, de nuevo, la diaconía profética, sobre todo a nivel global, jugó un papel muy importante en la incidencia y el trabajo por la paz y la justicia. No es por casualidad que en una encuesta que se realizó a raíz del taller celebrado en Ginebra hace dos años, mencionado antes sobre las intersecciones programáticas del CMI con los ODS, que la estructura de trabajo del CMI se refiere principalmente a los temas de la paz y la justicia como lo más característico, ya que representa el 47.6% de la labor que realiza.

Como bien lo expresa su secretario general, “En el mejor de los casos, las

²³ Además del CMI, otras organizaciones, como la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, han contribuido sustancialmente en este frente (cf. *Confesión de Accra de 2004*, entre otras).

comunidades y los líderes religiosos han levantado sus voces en el contexto de injusticia económica y la desigualdad rampante, el mal uso del poder político, la cara fea del racismo o de la violencia contra las mujeres y los niños. El CMI ha estado pidiendo respeto a los derechos humanos, el estado de derecho así como el respeto al derecho internacional. Éstos son esenciales para nuestra visión de una paz justa, un Shalom, que incluye el desarrollo y la esperanza”.²⁴

Habría que mencionar también aquí en esta sección el relevante papel que ha jugado todo el proceso del Foro Social Mundial, como una alternativa (¿viable?) al Foro Económico Mundial, surgido en Porto Alegre en el año 2001, con su convicción de que “¡Otro mundo es posible!”. Este Foro—en el que el movimiento ecuménico ha participado desde sus orígenes, añadiendo su perspectiva de fe—ha agrupado diversos movimientos sociales más allá de América Latina y se ha celebrado en otras regiones del mundo.

-ODS17 – fortalecer las redes de ejecución

Tal como expresamos antes, el reconocimiento creciente del papel de la religión en el desarrollo representa una oportunidad para la misión diaconal de las OBF. De la población mundial, el 85% pertenece a una comunidad de fe; en no pocos casos, la fe es trascendental en su vida cotidiana, es su motivación y compromiso cuando se dedica a la lucha por un futuro mejor. Para los agentes diaconales representa una posibilidad única de crear alianzas con personas de fe y con las comunidades religiosas, afirmando sus esperanzas y acción común para el beneficio de la Creación. Además, se afirma la identidad y la competencia de estos agentes, a partir de su fe lo cual es un valor agregado que produce energía y motivación para el compromiso de salvar vidas y luchar por la justicia.

Por esta razón se requiere no sólo que los agentes diaconales fortalezcan su capacidad de ejecución y revisen sus objetivos y estrategias—para lo cual encontramos muy útiles los OBS—sino realizar la labor a través de la creación de redes de cooperación. Para esto hay que diseñar estrategias según su papel distintivo de fe.²⁵ Encuentros como éste nos recuerdan la relevancia del diálogo sur-sur en sentido general y entre las iglesias en particular, pero incluso más allá para involucrar otras religiones. Aunque ha pasado de moda la mención del Compartir Ecuménico de Recursos, tan popular en los años 1980,

²⁴ Fykse Tveit, p. 4.

²⁵ World Council of Churches, p 75.

alrededor del evento de El Escorial, estoy convencido que para lograr un desarrollo sostenible en la región, estamos llamados a compartir nuestros recursos para el beneficio mutuo y especialmente de los más vulnerables y marginados.

Entre los recursos que podemos compartir (y de hecho compartimos), podemos mencionar el conocimiento, la sabiduría (que incluye la ancestral) y las experiencias, las relaciones, el mutuo empoderamiento, la capacitación, la espiritualidad del compromiso, etc. Como subrayamos más arriba, los ODS son una oportunidad para conectar nuestros esfuerzos diaconales con el mundo más amplio, más allá de las OBF para crear redes más abarcadoras de discernimiento y acción común. Estas redes tienen que incluir las voces de las personas marginadas, empobrecidas, a los excluidos sociales, a los que ‘no valen’ nada para el mercado y sin embargo se empoderan como agentes de cambio.

Conclusión

Como ha expresado el secretario general del CMI: “Las iglesias y otras comunidades religiosas no participan en la respuesta humanitaria y el desarrollo debido a los ODS, sino por causa de sus compromisos fundamentales de la fe, respeto a la dignidad humana, para servir la comunidad, para la protección de la creación y para dar testimonio de la providencia divina. La fe que es nuestro punto fundamental de referencia es expresada y se pone en acción en muchos sentidos: en la confianza en Dios, en el contenido de la doctrina, en la enseñanza de la tradición, en un compromiso de servir y compartir, en una comunidad de fe y práctica, donde se comparten el testimonio común en palabras y acciones”.²⁶

Las comunidades de fe pueden ayudar a contextualizar los objetivos de desarrollo, para capacitar a las personas por su participación directa y continua en los lugares en que viven. Una tarea importante ahora es dotar a las iglesias y agentes diaconales a nivel nacional y local a participar en el proceso de los ODS... También habrá la necesidad de revisar los planes de estudios teológicos para incluir una mejor comprensión del mandato diaconal de las iglesias, acerca de lo que esto significa en el contexto social político del mundo actual.²⁷

En el preámbulo del documento que introduce los ODS se expresa con gran

²⁶ Fykse Tveit, p. 6.

²⁷ World Council of Churches, p. 50.

optimismo lo siguiente: “Al emprender juntos este viaje, prometemos que nadie se quedará atrás”. En términos bíblico-teológicos esto sería lo que llamamos lograr la *koinonia*, la cual es el objetivo definitivo de la misión de Dios, que marca la presencia de la iglesia en el mundo. La diaconía, por lo tanto, no es un fin en sí misma, sino más bien un instrumento utilizado por Dios, junto con otros, para servir en la proclamación de su reinado de “justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo” (Rom 14,17), una comunidad inclusiva y justa, un *oikos*, un hogar en el cual toda la creación se incluya, y pueda disfrutar de la plenitud de la vida que Dios espera para todos en Jesucristo.²⁸ ¡Muchas gracias!

Preguntas para la discusión en grupos

1. ¿Cuáles serían los tres ODS que encuentras más relevantes para la práctica diaconal en tu contexto? ¿Por qué?
2. ¿De qué manera los ODS nos ayudan en una relectura de nuestra misión diaconal en nuestros contextos particulares? Poner ejemplos concretos.
3. Desde la perspectiva de nuestra práctica social cristiana, ¿faltarían algunas dimensiones a las ODS que pudiéramos enriquecer? Poner ejemplos concretos.

Bibliografía

Boff, Clodovis, *El Evangelio Del Poder-Servicio* (Bogotá, Colombia: Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR, 1985)

César Croce, Alberto, ‘Un Desarrollo Para América Latina Y El Caribe: Nuestra Propia Perspectiva’, *América Latina En Movimiento - ALAI (Agencia Latinoamericana de Información)*, 2016

Consejo Mundial de Iglesias, *Perspectivas Teológicas Sobre La Diaconía En El Siglo 21* (Colombo, Sri Lanka, 2012)

de Faria, Rudelmar, *Report on the Work and Priorities of the World Council of Churches (WCC) vis-à-vis the Sustainable Development Goals – 2030 Development Agenda* (Geneva, Switzerland, 2016)

Fykse Tveit, Olav, *The Role of Religion in Sustainable Development and Peace* (Berlin,

²⁸ David Gill, *Gathered for Life. Official Report, VI Assembly of the WCC, Vancouver, Canada, 1983* (Geneva, 1983), p. 197. Este pensamiento es elaborado basado en el informe del entonces secretario general del CMI, Philip Potter, a su VI Asamblea, celebrada en Vancouver, Canadá, en 1983. Él dijo: “El movimiento ecuménico es, por lo tanto, el medio por el cual las iglesias, que desde la casa, el *oikos* de Dios, buscan así vivir y testimoniar ante todas las personas que toda la *oikoumene* puede convertirse en el *oikos* de Dios, a través del Cristo crucificado y resucitado, en el poder del Espíritu dador de la vida”.

- Germany, 2016)
- Gill, David, *Gathered for Life. Official Report, VI Assembly of the WCC, Vancouver, Canada, 1983* (Geneva, 1983)
- Ham, Carlos, *Empowering Diakonia: A Model for Service and Transformation in the Ecumenical Movement and Local Congregations*, PhD Thesis - Free University of Amsterdam (Amsterdam, Netherlands, 2015)
- Kerber, Guillermo, 'Reacciones Y Trasfondo Ecu­m­e­n­icos de Laudato Si', *EATOT*, XXXIX (2016)
- Leer-Helgesen, Arnhild, *Sustainable Development Goals: Rethinking Diakonia and Transforming Our World* (Stavanger, Norway, 2017)
- ONU, *Objetivos de Desarrollo Sostenible - Doc A/69/L.85* (NY, EE.UU., 2015)
<<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/69/L.85>>
- Poser, Klaus, *Diakonia 2000 – Called to Be Neighbors. Official Report of the WCC World Consultation on Inter-Church Aid, Refugee and World Service, Larnaca, Cyprus, November 1986* (Geneva: World Council of Churches, 1987)
- Shikiya, Humberto, *La Agenda 2030 Y Las Organizaciones Basadas En La Fe* (Buenos Aires, Argentina, 2016)
- Slack, Kenneth, *Hope in the Desert* (Geneva: WCC Publications, 1986)
- White, Teresa Joan, 'Diakonia', in *Dictionary of the Ecumenical Movement*, ed. by Nicholas Lossky et al, 2nd. (Geneva, Switzerland: WCC Publications, 2002)
<www.oikoumene.org>
- World Council of Churches, *Ecumenical Diakonia - NON PUBLISHED DRAFT* (Geneva, Switzerland, 2017)